

Orientaciones para la elaboración de proyectos europeos de asociaciones de calidad

Un **proyecto** es, por decirlo así, como una programación didáctica, por lo que tiene muchos puntos en común. Debe tener una **idea** (justificación, o *rationale*, en inglés) que mueva el proyecto, que sea relevante para el programa en cuestión. Esta es la parte más importante, porque es de donde surge el proyecto. Debe explicar de forma muy concreta la **necesidad** que existe y por qué se solicita y contar unos **objetivos** claros y realistas que se pretendan conseguir, además de especificar unos **resultados** esperados, al alcance de las entidades que los realiza. No debe ser una simple declaración de buenas intenciones, aunque sus intenciones sean buenas. Para lograr todo ello, hay que preparar un **programa de trabajo** que comprenda los dos años de duración en el cual consten actividades y movibilidades que ayuden a conseguir que los objetivos se cumplan. Y como es un proyecto europeo, hay que pensar en el **valor añadido** que va a tener. Es decir, qué lo va a hacer diferente de otro proyecto que se pueda realizar en el país, en nuestro caso, España, ya que, si se puede realizar aquí y no hay necesidad de involucrar a otros países, mejor solicitar otro tipo.

Muchas veces, hay una **buenísima idea** detrás del proyecto, pero que luego no se **concreta** o "se cae" porque sus diferentes puntos no están bien organizados. U ocurre justamente todo lo contrario: una idea que, a lo mejor parece simple a primera vista, pero que presenta una solicitud con **mucha organización**, lo que hace que el proyecto gane en calidad por su contenido. También he encontrado bastantes aspectos teóricos en muchos apartados, y esto no es lo que nos gustaría, pues no se trata de eso. Como **evaluadora**, me gustaría conocer la **realidad** de la institución, de dónde es, con quién quiere asociarse, por qué, qué pretenden hacer... Lo único que tenemos es una solicitud, y por eso debe ayudarnos a entender que detrás se esconden personas determinadas a **mejorar la calidad de la educación** en su entorno. De forma breve, menciono algunos puntos a considerar y doy algunas ideas:

1. Claridad

Cuando cumplimentemos una solicitud, hay que tener en cuenta que va a haber personas que la evalúen, por lo general dos, y, a veces, tres. Con esto quiero decir que la **claridad en la redacción**, en el idioma que sea, es primordial. A veces, los evaluadores tenemos que leer dos, tres o cuatro veces un punto para entender lo que quiere decir, o leer entre líneas, porque la información se deja entrever, pero no aparece de forma clara.

2. Planificar con antelación

Si queremos presentar solicitudes que gocen de calidad, hay que planificar con bastante antelación. A veces, por no decir casi siempre, resulta complicado, porque nuestra tarea diaria es bastante absorbente. En ese caso, ¿por qué no hacer partícipes a los socios en la redacción, por poner un ejemplo, aunque la solicitud se presente en nuestro país? Es una asociación entre varios países, así que hay que trabajar conjuntamente desde el principio, ¿no?

3. Información detallada

Desde mi punto de vista, es mejor aportar información que pensar que ese es un aspecto obvio. Puede ser obvio para quien realiza el proyecto, porque es suyo y tiene claro qué se va

a realizar, pero no para quien evalúa. Por ejemplo, es conveniente describir a los **socios participantes** para poder identificarlos (quiénes es el coordinador y quiénes son los socios participantes, el alumnado, las empresas o entidades que van a formar parte). En el **plan de trabajo**, por poner otro ejemplo, es donde se va a ver **qué, cómo, cuándo, dónde y con quién** se va a realizar nuestro proyecto, así que ahí que aportar los datos necesarios para que se entienda precisamente eso: qué, cómo, cuándo, dónde y con quién. No basta con poner "reunión en enero de 2013 en el país tal" ya que eso no nos dice nada, o dice poco. Sería conveniente especificar qué se va a tratar o qué se va a hacer en cada reunión. Y estos son solo ejemplos, aplicable a todos los demás puntos.

4. Establecer objetivos realistas

Es necesario describir objetivos específicos, concretos, realistas y alcanzables en los dos años que va a durar el proyecto, y en consonancia con los objetivos de cada proyecto educativo europeo. Deben dar respuesta a necesidades reales y relevantes. No es lógico establecer como objetivo que vamos a cambiar el sistema educativo de la FP, por ejemplo, si no somos una Consejería de Educación o un organismo que se pueda plantear estos cambios. Es más acertado especificar que vamos a **mejorar la metodología** en nuestro campo de trabajo, ya que habremos visto cómo trabaja uno de nuestros socios, por poner un ejemplo. También aquí hay que considerar que la duración de las estancias previstas y la elección de los socios de acogida permitirán cumplir con estos objetivos.

5. Plan de trabajo completo

Como he explicado en el punto 3, hay que preparar un plan completo de la **gestión del proyecto** en su totalidad (no solamente de las movilidades) con las distintas fases del proyecto, las tareas de dichas fases, el calendario y las personas responsables. He observado que el plan de trabajo se suele confundir con los resultados, y, aunque se relacionan, pues del plan de trabajo se esperan unos resultados, son aspectos diferentes. Aquí habremos de explicar qué **actividades** realizaremos, además de las **movilidades**, y contemplar la **difusión** y el **seguimiento**. En muchas ocasiones, se especifica solo las movilidades, lo cual deja este apartado incompleto y confunde a quien tiene que decidir sobre la calidad del proyecto. Mientras mejor organizado esté el proyecto, más detalles se podrán aportar.

6. Coordinación

En este punto, es conveniente detallar qué hará cada socio, quién se encargará de **coordinar, evaluar, recolectar información, planificar, preparar** el material u **organizar** las estancias, por ejemplo, y distribuir las tareas de manera equitativa. Que nuestro centro sea el organizador no quiere decir que tenga que organizarlo todo, ni que todo el peso recaiga en él. También es interesante determinar qué harán los **profesores** y qué harán los **alumnos**, a los que es conveniente implicar para que formen parte del proyecto. Al fin y al cabo, lo solicitamos por ellos. Preguntas clave para saber si lo estamos haciendo bien son: ¿Cómo y quién organizará el viaje, el seguro, el alojamiento y la manutención de los Participantes? Si son los mismos Participantes ¿qué apoyo recibirán? Si un organismo lo hace por ellos ¿esto realmente corresponde a las necesidades? ¿Habrá participantes que necesiten visado? En caso de participantes con discapacidad, ¿hará falta viaje o alojamiento especial?

En el caso de una **estancia formativa**, ¿quién realizará el seguimiento de su programa de trabajo y valoración de su progreso? ¿Cómo se llevará a cabo? ¿Cada cuánto tiempo? El

seguimiento se puede hacer tanto por parte del **organismo de envío** (por e-mail, teléfono, a través de visitas de seguimiento, a través de hojas de evaluación cada cierto tiempo), como por parte del **organismo de acogida** (asignación de un tutor de prácticas, reuniones con el tutor, evaluaciones llevadas a cabo por el tutor). Además, si está previsto el uso de plataformas Web, como Moodle o Twinspace, o creación de grupos en Google o Yahoo, habrá de indicarse.

7. Resultados

Estos deben ser la materialización de los objetivos. Por ejemplo, si es un centro de FP que imparte diseño gráfico, como resultados podía tener la creación de **pósters, revistas, folletos informativos...** Otros resultados aplicables a Leonardo da Vinci pueden ser **materiales formativos, manuales, seminarios, congresos, encuentros, informes, estudios, recopilaciones de buenas prácticas o actividades** realizadas por los alumnos en empresas o centros de formación extranjeros, por ejemplo.

8. Evaluación

Este es un apartado que merece gran cuidado. Sí que es cierto que lo importante es el proceso, pero la evaluación debe tenerse muy en cuenta. Como en todo lo demás, mientras más información se detalle, más concretamente podremos evaluar, además de que nuestra solicitud habrá ganado en calidad. Hay que definir un **plan de evaluación** para comprobar si se conseguirán los **objetivos** y el **impacto** previstos, idealmente **antes, durante y después** de la asociación. En definitiva, se podría responder a estas preguntas: ¿Cómo y quiénes evaluarán las distintas fases del proyecto? ¿Cómo y quiénes evaluarán el desarrollo de los participantes durante la estancia? ¿Cómo utilizarán los resultados de la evaluación a nivel institucional?

9. Plan de difusión

En este punto, habrá de concretarse cómo vamos a **difundir los resultados**. Hay que establecer un **plan** de difusión que incluya actividades que garanticen que daremos a conocer lo que ha resultado de la asociación. Así, aseguramos que otras instituciones se beneficien. Desde mi punto de vista, me parece que estaría bien planteado un calendario en el que el plan de difusión se realiza de **marzo a julio**, ya que habremos podido completar el programa, y obtenido unos resultados que merecen ser difundidos.

Como en todo lo anterior, hay que aportar detalles. En muchas ocasiones, muchos participantes dicen que lo difundirán en la Web, pero no dicen cómo. Y hoy en día, gracias a la Web 2.0, las posibilidades son casi infinitas. Por ejemplo, se podría crear un **blog** desde el inicio del programa, donde los **autores** fueran todos los **socios**, en el cual iremos publicando **información** sobre la asociación en sí con cierta periodicidad. Si tenemos cuenta en **Twitter**, **Google+** o **Facebook**, se podría enlazar al blog, para que cada entrada que publicamos también se publique en estas redes. Y para comprobar las **estadísticas**, podemos añadir Widgets que indiquen las veces que han hecho clic o de dónde vienen los visitantes (como Geovisits), aunque Wordpress ya indica en sus estadísticas esto último.

Otra posibilidad forma de difundir los resultados de forma local es a través de los **centros del profesorado**, a los que habremos informado previamente del proceso, o llamando a la **prensa y TV** local.

A un nivel europeo, podemos compartir la riqueza de nuestro proyecto a través de la base de datos *European Shared Treasure*.